

Oficialismo-Oposición: Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas

Antonio de la Cruz *Director Ejecutivo*

Ante la conflictividad que atraviesa Venezuela el presidente de Ecuador, Rafael Correa, la semana pasada expresó: "se han cometido, con mucho respeto,"..."errores económicos, por ello hay problemas económicos y eso exacerba las contradicciones". Ubicaba la causa de la difícil situación en una crisis económica. Para Pepe Mujica, presidente de Uruguay, esa misma semana: "nadie va a poder gobernar con ese clima de confrontación que tiene Venezuela". Indicando que la crisis es política, por la falta de reconocimiento y aceptación de la otra mitad que sumadas forman el país. Mientras que a principios de abril el mentor de Maduro -cuando propuso que Chávez debería buscar un sucesor- el expresidente brasileño Luiz Inacio Lula da Silva recomendó "convocar a un Gobierno de coalición para reducir la tensión política entre oficialistas y opositores". Presentaba una oportunidad ante la crisis de gobernabilidad.

Los Presidentes señalaban las condiciones de borde de la situación. En lo económico se encuentran:

- la inflación (estimada en 5% para abril y acumulada 61%, la más alta del mundo),
- la escasez de productos básicos (estimada en 33% para marzo),
- el control de cambio (Sicad 2 \$=50Bsf, Sicad 1 \$=11Bsf),
- las reservas operativas (con una deuda comercial hasta marzo 25,8 mil millones de dólares) y
- el déficit fiscal (15%PIB)

En lo político, entendido como una relación social entre voluntades:

- la represión (muy fuerte, hasta el 19 de mayo van 3.082 detenciones que incluye a 207 menores de edad), y
- la violencia (segundo país más violento en el mundo -53,7 homicidios por cada 100.000 habitantes),

Un entorno con **amenazas en lo económico** de un default comercial; una fractura en la cadena de producción; un "encierro nacional" aéreo; un alto costo de la vida (hiperinflación); un desempleo masivo en el sector privado, una cartilla de racionamiento para productos básicos; y **en lo político** la ilegalización al disidente, una sociedad uniformada en pensamiento y acción, el estallido social, un estado policial, la militarización del Estado y una parálisis para ejercer el derecho a manifestar pacíficamente.

Las **oportunidades** de este entorno **en lo económico** son: la recuperación del sector privado; apertura a la inversión extranjera en los sectores básicos e infraestructura -a través de



concesiones; ajuste de los desequilibrios (sincerando la tasa de cambio, ajustando el precio de los combustibles y tarifas de los servicios públicos); precios de bienes y servicios por ofertademanda, alineación de las misiones como compensación social vs. coerción social; y **en lo político** la discusión y el diálogo de las elites, las organizaciones de la sociedad y el gobierno para generar el consenso necesario de la visión de un país que representa las dos mitades, o como Lula ha propuesto a Maduro "encontrar el equilibrio para construir la paz y permitir que Venezuela aproveche su potencial. Venezuela debería tener un pacto de cinco años, para trabajar contra los apagones, luchar contra la inflación y ser autosuficiente en la producción de alimentos".

Ante este panorama de caos, la Oposición protesta como el último mecanismo de feedback a el Gobierno. Sin embargo, la falta de unidad de mando en la acción entre los partidos de la Mesa de la Unidad Democrática (estructura electoral) y el movimiento estudiantil, el partido Voluntad Popular y los líderes María Corina Machado y Antonio Ledezma es una gran debilidad. En el Oficialismo, la situación de caos produce una parálisis paradigmática por el legado del *gran líder*. Una debilidad que provoca incapacidad para resolver la crisis e induce al uso de la represión para callar la expresión de la calle.

Una Oposición que entre las principales fortalezas están: la diversidad de pensamiento (desde la social democracia, social cristianismo al marxismo-leninismo); gobernar en las principales ciudades del país; y los estudiantes que buscan un futuro distinto a la realidad actual. En el Oficialismo se encuentran: el poder absoluto del Estado; el control de la mayoría de los medios de comunicación social; la coerción social como mecanismo de control de la población; y el apalancamiento en el petróleo como arma geopolítica.

Uno de lo factores críticos que amenaza un cambio de la situación de crisis actual en Venezuela es la brutal represión a la protesta pacífica, así como la condena al disidente a través de la Sala Constitucional.

El Oficialismo tiene la fortaleza para replantear el proyecto *de la patria* con las sugerencias de Lula. Seguir usando la estrategia hegemónica a través del miedo tiene su límite. Llegará el momento que las fuerzas sociales sobrepasen esa barrera y saldrán del caos.

En la Oposición, hay factores que prefieren vivir con la nomenclatura oficialista. Sin embargo, *el futuro es de los que convierten lo imposible de hoy en un posible mañana*.